

ARAGÓN NÚÑEZ, Enrique; ARGÜELLES ÁLVAREZ, Patricia Ana; DÍAZ MARCILLA, Francisco José, eds. (2024) – *Almería y el Mediterráneo entre la tierra y el mar: estudios comparativos histórico-arqueológicos en el mundo antiguo y medieval (T-MAR)*, Almería: Editorial Universidad de Almería, 273 pp., ISBN:978-84-1351-304-1

http://doi.org/10.14195/1647-8657_64_13

En el mundo antiguo y medieval hallamos diversas soluciones a la relación entre ciudad y campo, resultado de los diferentes contextos en los que fueron producidas. La comprensión de su rugosidad –término con el que el geógrafo brasileño Milton Santos denominaba a la construcción del paisaje producto tanto de las prácticas de acumulación como de supresión– debe partir de la consideración de este espacio como un producto histórico de las sociedades que lo habitaron (2000: 118). Es necesario abandonar la dicotomía absoluta entre ciudad y campo, y explorar las conectividades que existían entre los diferentes espacios que conformaron el paisaje antiguo y medieval. Es en este esfuerzo de comprender los paisajes históricos dentro de su propio contexto local y global, haciendo especial énfasis en la relación entre mar y tierra, donde creemos que está uno de los mayores atractivos del presente libro. Esta monografía, a pesar de hacer un especial énfasis en el Sureste peninsular, sobre todo en el paisaje histórico de Almería, debido a los diferentes contextos que aborda a lo largo de sus 13 capítulos, acaba ofreciendo un amplio muestrario de las diversas relaciones existentes entre el espacio terrestre y el marino en el litoral mediterráneo. Nos ofrece, así, una visión plural y heterogénea de la relación entre estos dos mundos, antaño vistos como completamente contrapuestos.

La monografía consta de 13 capítulos, con su correspondiente introducción y conclusión, agrupados en tres apartados: “El mar Mediterráneo en la Historia”, “Historia Antigua” e “Historia medieval”. Sus objetivos principales quedan bien definidos en su introducción, realizada por Lázaro Lagóstena Barrios, quien analiza los problemas que presentan los estudios sobre lo continental y lo litoral, dos espacios que en la actualidad se nos presentan como complementarios y, al mismo tiempo, separados, condicionando la imagen que tenemos sobre ellos en época Antigua y Medieval. Sin embargo, tal y como indica el autor, ambos espacios fueron cruciales para la economía y el mantenimiento de las sociedades, por lo tanto, si existen especificidades o diferencias,

no podemos comprenderlas a partir de las que son visibles en el presente, sino que deben fundamentarse en el estudio de su formación histórica. Vemos así que el estudio de cómo se formaron dichos paisajes históricos es un objetivo que está presente en la mayor parte de los capítulos de esta obra.

En el primer apartado se introducen las diferentes cuestiones que afectan tanto al estudio como a la preservación de los restos arqueológicos, que nos ayudan a comprender la relación histórica entre el espacio continental y litoral. Dentro de este apartado, se encuentra, en primer lugar, el trabajo realizado por Christopher Morhange, Doriane Delanghe, Benoit Devilliers, Mauro Frontini Miguel y Enrique Aragón Nuñez, en el que se abordan las posibilidades que ofrece el estudio de los entornos portuarios, a partir de las investigaciones en Geoarqueología que efectuó su equipo en diferentes lugares de la costa de la Península Ibérica. A continuación, Pedro Belmonte Carrillo se centra en los problemas a los que se enfrentan los restos arqueológicos localizados en el litoral, poniendo el foco en el caso específico de la Punta de Entinas-Sabinar. Las pérdidas de patrimonio arqueológico localizado en el litoral son un problema acuciante debido a los cambios producidos en la línea de costa, por lo que tal y como enfatiza el autor, su estudio y protección debe de abordarse con urgencia, para lo cual las herramientas SIG son fundamentales. Siguiendo con los casos de restos vinculados al espacio litoral, el siguiente trabajo es el realizado por Panagiotis Athanasopoulos, Konstantina Vafeiadou, Dimitris Kourkoumelis, Bjørn Lovén y Paraskevi Micha, que presentan el interesante estudio llevado a cabo por su equipo en el puerto de Lechaion, localizado en el norte de la ciudad griega de Corintio, cuyo uso se remonta al siglo VII a.C., manteniéndose por lo menos hasta principios del siglo XIII d.C. Se dedica también un capítulo a uno de los elementos fundamentales para la constitución de los paisajes históricos, el agua. Así Nicolás Alberto Rodríguez Rúa aborda el uso de los recursos hídricos en la *cerathea* del Sur peninsular, más concretamente en las provincias de Huelva, Sevilla, Cádiz, Málaga, Granada y Almería. El punto final a este apartado llega de la mano de María Juana López Medina, M^a de La Paz Román, Manuel Berenguel, Adolfo Moreno Marquez, Diego Moreno y Emilio González Alcaraz, quienes, a través de un estudio diacrónico, abordan la importancia socioeconómica que tuvo la explotación de los recursos marítimos para las poblaciones que vivieron en el Sureste peninsular antes y después de la conquista romana, centrandó su estudio en el caso específico de la Bahía de Almería.

El segundo apartado se centra ya en la época antigua, a la que se dedican cinco capítulos que centran sus investigaciones en el Sur de la Península Ibérica. El primer trabajo es el de Alejandro Fornell Muñoz, quien afronta la relación entre *Castulo* y el *Portus Magnus* a través del estudio de la vía que comunicaba las tierras del Alto Guadalquivir y la costa de Almería. Este es seguido por la investigación realizada por Patricia Ana Argüelles Álvarez, donde examina las evidencias que se tienen sobre el “Camino Viejo”, que permitía la unión de la *mansio Turaniana* con el *Portus Magnus*, una vía de comunicación que fue, po-

siblemente, construida y usada en época romana y que perduraría como camino hasta el siglo XIX. Estos dos estudios más centrados en las movilidades son seguidos del trabajo realizado por Enrique Aragón Núñez, Patricia Ana Argüelles Álvarez y Pedro Trapero Fernández, en el que, a través de las tecnologías SIG, se intentó hacer una propuesta de recuperación del nivel de costa del delta del río Andarax durante la época romana. El estudio realizado por María Juana López Medina y Enrique Aragón Núñez, a su vez se aleja de la temática anterior, para así investigar las estructuras hidráulicas documentadas en el Cerro del Paredón, que formarían parte del sistema de abastecimiento de aguas de la ciudad de *Urci*, para el cual fue utilizado el uso de tecnologías no invasivas, como es el caso del LIDAR, comparando los resultados, con otras ciudades, como es el caso de *Segobriga*. Este apartado finalizará con el aporte de Isabel Rondán Sevilla, quien también nos muestra cómo, a través de las herramientas SIG, pudo recuperarse la planimetría del edificio de Miramundo, lo que le permitió realizar una propuesta tanto de interpretación como de situación en el lugar que ocuparía en la vía Augusta, donde pudo ejercer de *statio o mansio*.

El último apartado incluye tres capítulos que se centran en la época medieval, y son un buen ejemplo de cómo nos podemos acercar a la investigación de los paisajes históricos mediante el estudio de las fuentes escritas y arqueológicas. En el primero de ellos, Raquel Bujalance Silga se centra en el paisaje urbano de Almería desde su fundación hasta el período nazarí. El segundo, de Bruno Franco Moreno y Tomás Cordero Ruiz, explora la evolución de la red urbana de la provincia *Lusitania*, a partir de la Antigüedad Tardía y del papel que jugaron las ciudades dentro de ellas. Cerrando este apartado tenemos el trabajo realizado por Francisco José Díaz Marcilla, quien realiza un análisis del tratamiento del mar en las crónicas islámicas durante los siglos VIII-XV.

La monografía finaliza con una conclusión de Enrique Aragón Núñez, Patricia Ana Argüelles Álvarez, Francisco José Díaz Marcilla y María Juana López Medina, en la que se recogen las principales conclusiones de las investigaciones anteriores, que permiten ultrapasar la dicotomía entre el espacio terrestre y marítimo, mostrando tanto los vínculos que los unen como la complejidad de estos sistemas.

En definitiva, este libro es una referencia indispensable para los estudios que pretendan abordar no sólo la formación de los paisajes de un espacio concreto, el Sureste mediterráneo, sino la construcción del paisaje histórico y la relevancia de las conectividades entre mar y tierra. Es también una monografía que demuestra la relevancia que actualmente tienen en la investigación nuevas tecnologías como los SIG o LIDAR, pero también la importancia de la creación de grupos interdisciplinarios, que permiten obtener una visión más amplia y diversa del paisaje. Un último aspecto que debemos destacar es la calidad del apartado gráfico con la laboriosa realización de los planos, indispensables en trabajos de esta temática para alcanzar una mejor comprensión, así como la magnífica calidad editorial.

Bibliografía

MILTON, Santos (2000) – *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*, Barcelona.

FRANCISCO FOLGUEIRA RÍOS
Universidad de Santiago de Compostela
Francisco.folgueira.rios@usc.es
<https://orcid.org/0009-0000-2752-6983>